



# Relatos Juveniles

por ELENA VIAL

**L**a brasileña Ana María Machado ha escrito muchos libros para niños y no tan niños, obteniendo premios internacionales por su trabajo. Vino este año a Chile para la Feria del Libro Infantil, y fue uno de los visitantes más destacados.

La colección Torre de Papel, de Editorial Norma, presenta diversas obras suyas. Los pequeños libros **Un buen coro** y **Ah, pajarita si yo pudiera...** son relatos atrayentes para primeros lectores, con bonitas ilustraciones.

En ambos se usa con maestría el recurso de la reiteración y la cadena de personajes significativos, al estilo de "el palo al perro, el perro al gato"..., etcétera, tan usados en los cuentos populares tradicionales.

Los dos relatos tienen también su gota de moraleja social y política, finamente expuesta.

No ocurre lo mismo con **Eso no me lo quita nadie** (Ana María Machado, Traducido del portugués por Juan Fernando Esguerra. Editorial Norma, Bogotá, 1999), novela juvenil que la colección Torre de Papel ofrece para lectores a partir de los once años.

Su protagonista es Gabi, cuya prima, Dora, está platónicamente enamorada de Bruno. Resulta que Bruno conoce a Gabi, ambos se enamoran y... así se desarrolla un clásico enredo sentimental, escrito de una manera ágil y con cierta complejidad de estructura, porque conocemos sucesivamente la versión de Dora, Gabi y Bruno.

A pesar de ser atractivo, el libro carga las tintas contra valores muy respetables. Por ejemplo, Dora quiere casarse, tener muchos hijos y preocuparse de ellos. Gabi tiene ideales de realización



profesional. Pero, justamente con esto, se presenta a Dora como tonta, muy tonta, y además atontada con la pubertad.

De todos modos, el libro se defiende bien, hasta que llega al capítulo del espionaje de cartas. Patricia, la mamá de Gabi, ha leído subrepticiamente las cartas de Bruno a su hija. Gabi lo descubre y naturalmente se enoja, pero se enoja como si fuera un representante de los derechos del niño:

"No tenías ese derecho, ¿sabes? ¿O crees que los tienes todos? ¿Qué la única persona que no tiene derechos en esta casa soy yo? ¿Qué otras cosas más haces? ¿Te quedas oyendo mis conversaciones en la extensión del teléfono? ¿Interrogas a mis amigas? ¿Contratas un detective para que me siga? ¿O encargas al mismo Tiago para que me vigile...?", y varias parafadas más del mismo tipo. La novela se cae definitivamente. A partir de estas declaraciones no vuelve a cobrar ánimo, ni mucho menos con la participación de Gabi en una campaña ecológica.

Se me viene a la memoria un ejemplo de otra época y de siglo contrario. Madame de Genlis es una escritora francesa que se distinguió en sus relatos —**Veladas en la quinta**— por presentar unos niños muy poco niños. Había una Pulquería de siete años, que daba verdaderos discursos, no de emancipación, como Gabi, sino que de total sometimiento a la madre y al mundo de los adultos.

Gabi, al revés, es una niña independiente y en vías de "realizarse", pero también hace discursos. Pulquería hablaba como un tratado de moral clásica; Gabi, como un discurso de concentración. Las dos se parecen en que no hablan como niñas ni como adolescentes. Destruyen el "cierto aire de realidad" que podrían tener sus historias respectivas.

## Relatos juveniles [artículo] Elena Vial.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vial, Elena

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Relatos juveniles [artículo] Elena Vial. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)